

España, ¿todavía en crisis?

Aurora Mínguez

La prioridad para el Gobierno será cumplir las cifras de reducción de déficit y deuda pública para evitar los humillantes viajes de la Troika a España para ver los papeles y balances de los ministerios de Hacienda y Economía y del Banco de España. El bienestar de los ciudadanos pasa a ser secundario, ya que el objetivo fundamental es cumplir con Bruselas y Berlín antes que con los votantes. La popularidad de Rajoy sigue cayendo, y el escándalo del tesorero del PP, Luis Bárcenas, y otros casos de corrupción, han minado casi por completo la confianza de los españoles en su clase política. La crisis, no sólo económica, sino política y social, sigue creciendo.